

### Entrevista de Jaime Cabral para el diario El Correo de Andalucía.

1.- ¿Cómo resumiría el momento actual que atraviesa el arte?

La pregunta es demasiado amplia y compleja para poder ser respondida de manera sumaria. No tengo toda la información que sería necesaria para poder si quiera comenzar a analizar el tema. ¿Cómo se podría resumir el momento actual que atraviesa Europa, España, Andalucía, Sevilla? El momento del arte tiene que ver con el momento de la sociedad. ¿Qué estamos intentando hacer en estos momentos? Básicamente estamos intentando reaccionar de manera positiva a las dificultades que el derrumbe del ámbito de la cultura está sufriendo particularmente en España y en Andalucía.

2.- Como creador, ¿le molesta la tendencia de los medios a acentuar lo más extravagante de la oferta artística de hoy? Pienso en la célebre escultura de Franco durante la pasada Feria Arco...

Sí, me molesta el tratamiento populista y espectacular que se le da al trabajo de los artistas. No ayuda en absoluto a un mejor entendimiento de las prácticas artísticas y el valor de sus producciones. Recuerdo que el mismo día que el diario El País publicó en primera página la imagen de la obra a la que te refieres, publicaba también en su sección de cultura una reseña amplia sobre la exposición de Marc Chagall que el Museo Thyssen había inaugurado tan sólo unos días antes. ¿Por qué el redactor eligió para su portada la imagen mencionada y no, por ejemplo, una obra de un autor clásico como Chagall, de trayectoria críticamente contrastada y de gran importancia para la pintura y la cultura europea? La pregunta se responde a sí misma.

3.- Trabaja usted en diferentes ámbitos y formatos. ¿La palabra 'multidisciplinar' ha sustituido a la más socorrida de 'artista renacentista'?

Sí, la verdad es que en mi práctica hago uso de todo tipo de maneras y medios: video, imagen fotográfica, instalación, sonido, emisiones de radio, etc. Para mí es algo absolutamente normal y asumido que el artista use cualquier medio que ayude a la realización de la obra. Mis intereses son variados y van desde la producción poética literaria hasta la sociología, la antropología o la lingüística, el viaje y la teoría política, etc. Entiendo que hay un paralelismo entre interesarse por diversos ámbitos de conocimiento más o menos formales y el hecho de realizar obras de manera abierta y con prácticas variadas. Esto para mí significa que el artista tiene la posibilidad de saltar de una disciplina a otra sin prejuicios, sin miedos y sin lastres; y lo hace porque ésa es una de las potencialidades de su práctica: atravesar las disciplinas, compararlas y mezclarlas para producir un *signo* nuevo. El artista propone un signo visual novedoso que amplía lo conocido hasta el momento. Es un *pionero* en el sentido literal del término; un pionero del conocimiento y de los signos.

4.- Su quehacer está profundamente conectado con la realidad. ¿Dónde quedó aquel lema tan vanguardista de 'el arte por el arte'?

"*El arte por el arte*" obedece históricamente al impulso utópico e idealista que acompañó a los artistas de las vanguardias de principio del siglo XX. Pienso que ese

impulso y esa subjetividad vanguardista están hoy día asumidos en las prácticas sociales del presente. Ocurre que las energías históricas y las dinámicas sociales requieren una continua revisión e impulso. Siempre estamos buscando formas novedosas que actualicen el impulso de las sociedades y de los individuos. Hace 100 años los artistas pioneros propusieron “el arte por el arte”, y hoy, podríamos decir que hay artistas pioneros que realizan su práctica vinculándola claramente y directamente con su contexto social, humano e histórico. En el fondo, aún con la diferencias históricas y de prácticas obvias, los artistas de hace cien años hacen algo no del todo diferente a los artistas que trabajan actualmente en nuestro presente. Ambos de una manera o de otra, con sus prácticas participan de un movimiento secular de construcción humana de la historia: se dedican a la búsqueda de nuevas formas de actualización del sentido, a generar nuevos signos críticos y a atravesar las prácticas sociales proponiendo maneras novedosas de hablar, pensar, comunicar, e incluso divertirse.

5.- Y... aunque no sea su caso, ¿qué opinión le merece quienes prefieren seguir tirando de la abstracción y no salen de su estudio?

Cualquier persona que se interese por la *producción visual* me merece respeto independientemente del tipo de práctica que elija. Obviamente, si me preguntas por mi lista de artistas preferidos comprobarás que me inclino por un tipo de práctica influida enormemente por la *performatividad*, el *nomadismo* y la *crítica democrática*. Con ello no quiero decir que no me interesen los artistas que todavía realizan su trabajo en el espacio del estudio. Tengo un gran respeto y un gran amor por la pintura, por ejemplo. Muchos de mis amigos artistas trabajan básicamente en sus estudios. Ocurre que lo que personalmente me motiva y me emociona es *otra manera de hacer* que conlleva una práctica orientada hacia lo social y hacia el comentario directo de nuestras circunstancias históricas. Es de nuevo, el deseo, el sueño de pensar que mi práctica, aunque sólo sea de manera imaginativa, puede ayudar a modo de comentario a buscar vías novedosas para combatir el sufrimiento, el stress, o la dominación. Como puedes comprobar es un impulso idealista; idealista enmarcado en las pragmáticas circunstancias históricas del inicio del siglo XXI.

6.- Háblenos de “*Peace Market*”, uno de sus últimos proyectos...

Este último proyecto se tituló “*Peace Market / Peace Square*” (traducido al castellano sería “*Mercado de la paz / Plaza de la paz*”) y se llevó a cabo en Madrid el pasado mes de mayo de 2011. El proyecto consistió en la designación del Mercado de Antón Martín como *lugar de paz*. La designación del lugar como *espacio de paz* fue llevada a cabo mediante la colocación de 250 banderas con el texto *Peace Zone (zona de paz*, en su traducción al castellano) escrito sobre cada una de ellas. La acción se llevó a cabo el miércoles 18 de mayo desde las 10.00 hasta las 17.00 horas del mismo día. En aquellos días estaba ocurriendo no lejos del Mercado de Antón Martín la manifestación *Democracia Real Ya* en la Puerta del Sol. Así que lo que hice fue simplemente trasladar al día siguiente las 250 banderas a la Puerta del Sol. El propósito del traslado era designar el espacio de la Puerta del Sol como un *lugar de paz*. El proyecto cambió su nombre y pasó a llamarse también *Peace Market /Peace Square (Plaza de la Paz*, en su traducción al castellano) y se sumó al resto de acciones y propuestas que en ese día se dieron en el espacio de la Puerta del Sol. O

sea, ¿formé parte de las reivindicaciones del 15 M y compartí la energía de sus reivindicaciones? Sí.

7.- Es usted un gran viajero. ¿Va siempre a tiro hecho o la inspiración para la posterior reflexión artística le puede pillar sobre el terreno?

En general, suelo ser bastante poroso y permeable a los contextos que me enfrente cuando viajo y cuando trabajo. Es infinitamente más interesante si la cuestión es entender realmente qué está pasando en un *lugar* concreto. Es obvio que si mi práctica artística está orientada hacia el *contexto*, preste atención a todo lo que ocurra en él; es la única manera posible de evitar que el proyecto final no sea una impostura y pueda generar algún interés para mí o para el posible público que lo experimente.

8.- ¿No teme que mensajes como los que esgrimen algunas de sus obras, con ideas tan diáfanas y necesarias, se queden un tanto opacadas por moverse dentro del arte contemporáneo?

Bueno, el ámbito del arte contemporáneo es el único que conozco en el que el tipo de experiencias al que me dedico encaja. El antropólogo argentino Néstor García Canclini tiene una curiosa definición de la actividad artística. Canclini considera que lo que finalmente producen los artistas es algo que escapa a cualquier disciplina o ámbito formal del conocimiento. Un signo, una experiencia visual y cognitiva que cruza límites, borra normativas y diluye intenciones conocidas para aportar algo difícilmente encajable en lo ya conocido. Finalmente, un nuevo conocimiento que genera su propio campo. Hermosa idea, ¿verdad?

9.- “20 altavoces reproduciendo el sonido del lugar”, obra que realizó en el CAAC de Sevilla, es, curiosamente, una de sus creaciones más abstractas, conectada con el arte sonoro y casi mirando a John Cage. ¿Qué le motivó a hacer sonar aquel espacio de la Cartuja?

La motivación para realizar esa obra fue el *lugar*. El lugar es el huerto del Convento de Santa María de las Cuevas, sede del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. El *lugar* es tan sereno y sustancial que sólo quería poder señalar precisamente eso: el sereno sonido ambiente y la calidad espacial del jardín. Sigo considerando que es uno de los espacios más interesantes de la ciudad de Sevilla. Para mí fue un auténtico deleite poder trabajar allí al aire libre entre plantas. Lo curioso es que es un jardín público y de acceso gratuito muy poco frecuentado. ¿Quizás muchos sevillanos no lo conocen?

10.- Usted participó en la extinta Biacs, en su edición de 2008. ¿Ha sido la crisis la que se ha cargado la muestra o un puñado de jóvenes creadores algo resentidos?

Creo que es más bien lo primero.

11.- ¿Le inquieta tener público al otro lado o la creación nunca debería entender de manos abiertas al espectador?

No podemos olvidar que la producción artística contemporánea, aún abierta a las más sorprendentes e incluso desconcertantes prácticas, mantiene una relación secular con sus márgenes históricos. Lo continuo en esta tradición es la generación de novedad

sígnica basada en la conciencia crítica. Edward W. Said solía decir que esta conciencia crítica en la Historia no es más que “*la constante búsqueda de alternativas*”. Lo que realmente hace muy atractivo el trabajo de los artistas es precisamente esa novedad, la *nueva alternativa* que pueden aportar a su tradición. Finalmente es el público el que hace uso de esa novedad. La Teoría del Arte ha creado la etiqueta de obras *autónomas* para designar aquellos trabajos que no consideran la *acción* del público como un ingrediente central para la experiencia artística; por otro lado, existen también las obras y proyectos de artistas cuyo trabajos no podrían ser concebidos sin la presencia del espectador y están muy orientados a la interacción con un público. En definitiva, hay de todo y para todos los gustos. Mi trabajo está claramente vinculado con la segunda posibilidad antes citada ya que busca intencionadamente la interacción positiva y activa de un público. Cuando esto ocurre, quiero decir, cuando la obra propuesta funciona y los espectadores entran en comunicación feliz con ella, esto me produce una gran satisfacción.

12.- Se sirve del lenguaje en múltiples ocasiones. ¿Por qué la recurrencia a esta forma de desbrozar el significado de lo que se ve?

Tengo una inclinación natural hacia la *filología*. Filología significa literalmente “*amor a las palabras*”. Uso textos y palabras en el ámbito de las artes visuales porque me sale de manera natural.

13.- Hace unos días se publicaba la noticia de la creación, para hacer frente a la crisis, de la “Unión de Artistas Visuales de Andalucía”. Sin que suene a demagogia, ¿cómo explicar a la sociedad el aporte tan esencial que realizan ustedes?

De hecho, soy uno de los Vicepresidentes de la Unión de Artistas Visuales de Andalucía. Sencillamente explicado, este es el texto de presentación de uavA recogido en su página web [[www.uava.org](http://www.uava.org)]:

(...) “uavA es una asociación sin ánimo de lucro que representa y defiende los intereses de los profesionales de las artes visuales en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Planteamos mejoras posibles en las condiciones profesionales del sector, una mediación eficaz con instituciones públicas y agentes privados, así como el desarrollo de actividades que fortalezcan el tejido cultural de la sociedad anadaluz. (...)

Quedan bien explicados la motivación y los objetivos de esta unión de artistas visuales: básicamente, conseguir mejoras de tipo profesional. El “*aporte tan esencial*” que dices que realizamos los artistas parece no ser tal, teniendo en cuenta las penosas condiciones económicas y laborales en las que hay que trabajar en la mayoría de las ocasiones. Este “*aporte tan esencial*” no pasa de ser una ficción ideal escrita sobre papel mojado en tiempos de crisis. Lo cierto es que valoración social del papel del artista y su producción está en un momento muy bajo a tener en cuenta, por ejemplo, por lo rápido que los recortes públicos y privados han afectado a nuestro sector. El utilitarismo político de las gestiones culturales públicas y privadas ha terminado por minar el terreno bajo nuestros pies. En algún momento de esta entrevista hablé de *derrumbe* del ámbito de la cultura en España y en Andalucía. Eso es más o menos a lo que estamos reaccionando desde uavA. A un *derrumbe* que lleva ya algunos años produciéndose.

14.- La transformación es una de las demandas que, en no pocas ocasiones, parecen esgrimir sus obras. ¿Va muy por delante el arte con respecto a la sociedad actual y sus inquietudes artísticas?

La ventaja de los artistas es que pueden imaginar y usar la intuición al mismo tiempo que se divierten. No digo que esto sea aplicable a todos los artistas pero sí a algunos de los que me interesan a mí personalmente. El arte y los artistas conviven con la velocidad de su sociedad. Quiero decir, ni viven en otra atmósfera ni son atraídos por otra gravedad diferente a la del resto de los seres de este planeta. Ocurre que el libre juego de intuición, imágenes y, cómo decirlo sin ser mal interpretado, juego, placer, ironía, fantasía, nueva disposición alternativa, erotismo, libertad loca, reivindicación, desparrame, etc. (elijan la palabra que más le agrade) puede darte una perspectiva bastante aventajada desde la que observar la vida social y la existencia histórica. El hecho de que un artista como Gordon Matta-Clark cortase por la mitad edificios enteros en la Nueva York de los setenta, nos ha hecho ver y entender la arquitectura de otra manera. Un artista llega en avión a una gran ciudad europea; su proyecto es ir en bicicleta desde el aeropuerto al Museo; durante este trayecto irá recopilando todo tipo objetos encontrados y desechados. El resultado de esta recogida es expuesto en una de las salas del Centro de arte. El artista se llama Rirkrit Tiravanija, la exposición "Cocido y crudo", el Museo Reina Sofía de Madrid, año 1994.

J E S U S   P A L O M I N O

Marzo 2012